

Socorro Rojo

órgano de la Solidaridad

EDITADO POR EL C.P. DEL S.R.I. DE ALICANTE



Órgano quincenal del S. R. I.

Redacción y Administración: GARCIA HERNANDEZ, 46

Secretaría de Agit-Prop

Núm. 6

Alicante 22 de Mayo de 1937

Precio 15 céntimos

LA JUSTICIA BURGUESA

Un símbolo: Carlos Prestes

De la prensa: «El Tribunal de Seguridad Nacional ha condenado al líder comunista brasileño, Carlos Prestes, a dieciséis años de cárcel».

No tendríamos nada que objetar sobre esta sentencia si no la consideráramos «monstruosa» desde dos puntos de vista. El primero, que no existe en el proceso del gran caudillo antifascista brasileño ninguna figura de delito por medio de la cual un ciudadano pueda ser juzgado. No le han podido probar nada, absolutamente, a través de todos los cargos que se le han hecho. Segundo que, aunque eso no fuera así, ¿qué clase de garantías se le han concedido para su defensa? Ninguna. Entonces, ¿por qué esa inicua sentencia recaída en su persona? La justicia de «clase» sale aquí otra vez a la superficie de la conciencia Universal. El hecho de que el Palacio de Justicia donde se le juzgó, estuviera rodeado de fuerza pública con ametralladoras prueba, elocuentemente, que el presunto reo no iba a ser sentenciado con el agrado de las clases populares, que saben de la inocencia del que solo quiere la libertad de su país. Los jueces le condenaron con arreglo a la Ley dictada por las oligarquías, que hacen de las leyes el instrumento sombrío por medio del cual defienden sus particulares intereses, y no el de toda colectividad. En este caso concreto, la Ley no es la Justicia, pues ésta queda obscurecida por aquella, cuando obedece a los negativos principios del terror, atropellando las más elementales normas de defensa. Increíble parece que en pleno siglo XX pueda ser condenado un hombre a 16 años de cárcel por el «enorme» delito de pensar.

¡Diez y seis años de cárcel! Bien claro está el motivo que induce a la burguesía Brasileña, al imponer a Carlos Prestes una tan larga prisión. Es casi la condena a muerte, pero más refinada, más lenta, propia de quienes temen la aurora del nuevo día que simboliza para su Patria Luis Carlos Prestes. Ese día llegará a pesar de todas las tiranías impuestas al pueblo. Víctima de la fuerza sobre el Derecho, permanece en un presidio del Brasil como un delincuente vulgar, Prestes. Preciso será que sobre la hermosa tierra americana surja un nuevo Bolívar que, acabando con todos los tiranos, sepulsen en la fosa de sus propias culpas y errores, a todos aquellos que persiguen a los hombres buenos y cultos, que solo quieren para la Humanidad la Libertad y el bienestar.

Desde este rincón de España libre saludamos en tí, Prestes, al hombre que pone su vida como ejemplo de entereza y de abnegación; y decimos que el triunfo de tu causa, no está muy lejano.

♦ ¡CANALLAS! ♦

¡Canallas! ¡Canallas sí! De nuestra pluma no puede salir otra expresión que refleje con más crudeza nuestra profunda indignación, ante hechos que producen asco y vergüenza cuando se demuestra a qué grado de relajamiento moral llegan los seres que, más que hombres, son monstruos. Varias hermanas del diputado obrero Manso, todas ellas menores de edad, han sido salvajemente atropelladas, violadas de una manera inicua por los moros que Franco ha traído a España para «civilizarlos». ¿Qué dice de esto la conciencia universal? Lo que ella dice ya lo sabemos nosotros: reprueba tales actos de canibalismo, pero no hace nada por evitarlos desde el momento mismo que los consiente, una y mil veces repetidos. ¡Pobres muchachas hermanitas de Manso! Vuestro hermano fué asesinado por orden de la bestialidad, personificada en ese puñado de generales que solo tienen de personas la figura. Vosotras sois víctimas materiales de las hordas africanas bárbaras y crueles. Pero del ultraje inferido a vuestras personas, españoles y solo españoles son, moralmente, los responsables. Esa casta militar, ese alto clero fanático, esa burguesía cerril y sanguinaria es la principal responsable de vuestro dolor. ¡Como no! ¡Si ellos han sido los que han facilitado a las mesnadas extranjeras carta blanca para todo lo que quieran hacer! Qué dolor, y qué infinita amargura, el de esas muchachitas que tuvieron que sufrir y soportar la insulta grosería de gente salvajemente formada.

¡Canalla Franco, canalla Mola! ¡Canallas todos los que consentís que España, nuestra España— vuestra no puede serlo porque la habéis vendido— se vea asaltada y vilipendiada por los aventureros, por la escoria de la sociedad prostituida que vosotros con tanto crimen queréis mantener. Esas muchachas, hijas del pueblo, algún día serán vengadas por el pueblo mismo. Este pueblo que a veces todo lo perdona no puede, en este caso, dada la categoría de vuestro crimen, tener piedad. Seréis aniquilados como viles alimañas que sois; como algo que para bien y honor de la humanidad progresiva, debe desaparecer. Sobre la España que vosotros estais enterrando con hechos como el que apuntamos, levantaremos nosotros la otra, la que vosotros tanto teméis; la del trabajo y la cultura, como base para su engrandecimiento moral y material.

Que suerte ser miliciano

A todos los voluntarios que defienden las libertades de España

*Dar la paz a nuestros pueblos
que sufren bajo la garra
de las tropas extranjeras
y de la traición bastarda.
¡Luchar! Luchar sin descanso
defendiendo nuestra patria:
la de los trabajadores,
la de los humildes parias.*

*¡Qué suerte ser miliciano
y dar todo por mi España!
Conquistar un mundo nuevo
con el alma bien templada,
a golpes de dinamita
y con manojos de balas.
Penetrando en sus guaridas,
protegidas de alambradas,
a punta de bayoneta
y a recortes de metralla.
¡Vencer! Lograr la victoria
para después entregarla
a los obreros del campo
del taller y de la fábrica.*

*¡Qué orgullo ser miliciano!
y perseguir la mañana,
y dormir al cielo raso;
y sentir en nuestras almas
la caricia de la nieve
y el reflejo de las aguas.
Y andar, andar sin descanso
por los caminos del alba
con un cuchillo en el cinto,
el fusil en nuestra espalda
y una copla en nuestros labios,
calentándonos la marcha.*

*¡Qué suerte ser miliciano
y dar todo por España!*

Gabriel BALDRICH

Alicante 1937.



*y dormirse sin más manta
que un cielo lleno de estrellas
como trozos de esmeraldas.
Pelear a todas horas
por campos y barricadas;
con sol de fuego en lo alto,
o a la luz de las bengalas.*

Por tierras del "Segura"

Nuestro diminuto «Opel» corría por estas hermosas carreteras bordeadas de verde alfombra.

Los campesinos saludan a nuestro paso con el puño en alto. Es la expresión fiel del proletariado español. Sus rostros tostados por el calor del verano y curtidos por el frío de estos crudos inviernos, dan la sensación de los panes caseros.

Kilómetros y más kilómetros. Más extensiones de huerta. Espléndido vergel levantino.

Pueblecitos pequeños que viven de la huerta. Es la encarnación española de los «koljoses» soviéticos. Los «stajanovistas» del campesinado español cubren sus taras en un 100 por 100. Trabajan y viven para y por la guerra. Su única ilusión es producir más y mejor para que a nuestros hermanos del frente nada les falte.

Decía una vieja mujer con rostro arrugado por los años y los trabajos:

— Todo esto es nuestro. Antes mis hijos trabajaban para el señorito. Hoy los tengo a todos en el frente. Mi marido y yo trabajamos día y noche en la huerta, porque sabemos que lo que aquí se produce lo necesitan ellos.

Otro vejete que oía nuestra conversación, nos dijo repentinamente, mientras apuraba su pipilo:

— Cuando los carlistas y republicanos, supe yo por experiencia lo que era la guerra. Antes nos batíamos con viejos trabucos. Hoy las cosas son más modernas, y esos negros aparatos acribilan a nuestros mejores muchachos. Yo también tengo un hijo y un nieto en el frente. Mi hijo es capitán.

Los pequeñuelos que rodean nuestro grupo sonríen con malicia por las palabras de los dos viejos. Uno de ellos, el más vivo, un pelirojo con cara de píllo me dice muy deprisa:

— Si yo fuera hombre sería aviador. Yo estuve hace unos días en Alicante con mis padres, y vi como volaban por encima del mar los aeroplanos. Desde el muelle se ven muy pequeños, pero un soldado que estaba junto a nosotros me dijo que eran más grandes que el camión de «abas-tos». ¿Tú crees que yo podría ser aviador?

Le sonrío. Le digo que sí, que la República necesita hombres como él. Ya ves lector; seres del siglo pasado que luchan por nuestra causa. Niños del siglo futuro que se preparan para la España que estamos conquistando en los frentes de batalla. Dos generaciones distintas que viven al unísono. Así es el pueblo español.

D'ALBERTI.

Alicante, mayo de 1937.

Sangre para los heridos ELDA

En este hermoso pueblo de nuestra provincia, se ha realizado por primera vez en el hospital de sangre número 2, una transfusión de sangre. Se trataba de un miliciano que venía herido procedente del frente de Madrid. Se llama este soldado del pueblo, José María Garrichotegui, sargento de la 21. Brigada. Es de Jaca y ha sido herido tres veces: una en Toledo, otra en el Jarama y la última en Garabillas.

El balazo por el cual lo trajeron al hospital de Elda se lo dieron en la pierna. Tuvo tres derrames enormes y él mismo lo dice: «creí morir... ¡tanta sangre se me escapaba!» Alguien sin embargo se dio cuenta de la situación y ofreció el precioso líquido. Paquita Pérez, responsable del hospital, quiso que le hicieran la transfusión. Esta se realizó con toda felicidad y el paciente pronto notó los efectos a los tres días de tener sangre nueva. Cuando llegó a Elda, sus ojos tenían el brillo de la muerte. Todos creían que aquel cuerpo pronto lo abrazaría la tierra. Pero se salvó. No encuentra palabras para encomiar el comportamiento de la camarada Paquita.

Cuando le hablamos de ella sus ojos se abren y dejan traslucir su gratitud más sincera. Cierta que fueron varias camaradas las que querían darle su sangre; más la de Paquita era la más buena de todas. Ahora este soldado del pueblo está convaleciente y deseando ponerse bien otra vez para incorporarse al Ejército de la Libertad.

La sangre que se da para los que tan generosamente la derraman en beneficio del bienestar del pueblo, jamás será estéril.

Leed SOCORRO ROJO

¡Camarada se humano!!

¡Cuanta bondad! ¡Cuanta ternura encierra el corazón de todo antifascista, que, en estos momentos tan crueles desatados por el fascismo traicionero, coadyuvan por todos los medios, y con todas sus energías capaces, para derrotar a los piratas vandálicos, que traicionaron y vendieron nuestra querida patria a mercenarios extranjeros, que sin conciencia ni sentimientos, arrasan cuanto encuentran a su paso, dejando la huella del robo y del asesinato...

Centenares de miles de camaradas se están batiendo diariamente contra el invasor, dan constantemente su sangre generosa en aras de la libertad. ¿Habrá sacrificio más grande que ofrecer la vida por las libertades de un pueblo, amenazadas por las ambiciones cerriles de unos cuantos déspotas?

¡No camaradas! Pero en cambio, hay pequeños sacrificios, que sin grandes esfuerzos ayudan enormemente a los luchadores antifascistas, que en un día no muy lejano, serán los portadores de la paz tan deseada, así como de la justicia.

Nosotros que también luchamos por la independencia de nuestro país, tenemos la obligación de prestar solidaridad a los combatientes. Tú, camarada, eres un luchador más de la causa, y a ti apelo, para que ayudes con todos tus esfuerzos a conseguir la liberación de todas las masas laboriosas. Sabemos que ya de por sí

tenes buenos sentimientos; tu Conciencia, sufre dolorosamente los golpes siniestros de la barbarie y la incultura, que asesinan diariamente a criaturitas inocentes que son materia de nuestra carne.

A ellos, no les importa segar vidas en flor, con tal de conseguir sus odiosos y repugnantes fines. ¡Cuanto sarcasmo! ¡Cuanta crueldad!... ¿Qué haces tú, camarada, ante tanto dolor e ignominia? No pienses más; activa tu trabajo en la retaguardia o donde quiera que estés, para divulgar la valiosa ayuda que en la retaguardia presta el S. R. I., el cual con toda clase de sacrificios, contribuye eficazmente a remediar a todas las vicisitudes del señorilismo, vago y pendenciero, que deshonran la noble y verdadera labor de la justicia de los pueblos oprimidos, que ansian justicia y libertad.

A ti apelo, a tu buen corazón, camarada, para que te solidarices con tus hermanos de lucha, prestando tu ayuda constante al S. R. I.

J. PIÑOL

L. M.



Todas las mujeres podemos ser útiles

No solo se combate al fascismo yendo al frente. Hay mucho que organizar en la retaguardia, y las más llamadas en estos momentos, somos las mujeres.

Hay que ocupar en muchas ocasiones los puestos de los hombres. Estamos luchando para que las mujeres pierdan aquella esclavitud, y que puedan tener los mismos derechos que el hombre.

Ya que nos libramos de aquellas «vivas con capa de santidad», y que tenían a los trabajadores con un jornal imposible para comer una familia, y les hacían ver lo blanco negro.

Pero ¡ya es hora de que se hayan roto las cadenas que nos apesaban!

Y para acabar con ellos, hay que procurar que no haya un solo hombre que esté útil, que por no tener quien desempeñe su cargo en la retaguardia no vaya al frente.

Además todas las mujeres debemos de dedicar, aunque solo sean unas cuantas horas, para confeccionar

“Arriba España”

«Arriba España». He aquí el grito que sirvió a los generales traidores para levantarse en armas contra el pueblo. Según ellos lo hacían porque iban a defender, la moral, la religión, las buenas costumbres. Mejor sería decir que la verdadera finalidad era, y es, la defensa de los terratenientes, de la banca, de los mercaderes de la religión. La familia, según ellos, era lo que más les preocupaba, y sin embargo no han reparado en destruirla llevando la miseria a miles de hogares proletarios, matando a sus pequeños con esos criminales bombardeos que hacen. También se levantaron por defender la moral. ¿Pero qué moral pueden tener los que han destruido y despreciado la religión con la ayuda de moros, alemanes e italianos, vendiendo nuestra Patria? Por eso en esta guerra todos los buenos españoles, todos los trabajadores, sabemos demostrar que somos más dignos que ellos, ya que nosotros no ametrallamos poblaciones indefensas como ellos hacen. De aquí que tengamos la obligación de ayudar a todos los que tienen necesidad de evacuar las ciudades y pueblos que los asesinos bombardean. Para ello es necesario que que aportemos todos nuestro grano de arena, a la obra que el Socorro Rojo realiza.

OPINIONES

El Fascismo, a mi entender, no es ningún fenómeno casual, sino que si descendemos en la Historia, encontraremos los grandes movimientos de liberación de las capas productoras contra el estado opresor capitalista, que viendo mermadas sus posibilidades de privilegio recurrían a todos los procedimientos de terror y tiranía en contra de las masas populares.

Pero surgió el gran Carlos Marx que iluminó de esperanzas a los oprimidos con su clara visión y sus consignas fueron escuchadas por el Universo.

«Trabajadores de todos los países, uníos». ¿Quién interpretó esta consigna? Bien claro está que fue el país de la Unión Soviética, para liberarse de la barbarie a que estaban sometidos bajo la tiranía de los Zares. Fascismo era aquello y lo vencieron, porque a la cabeza de aquel gran movimiento habían hombres colosos de la Revolución mundial y de la lucha contra el fascismo. Fueron ellos los que ya en aquellos años dieron la pauta a seguir en acciones sucesivas de liberación popular. Fueron quienes primero derrotaron al enemigo en aquel gran país, pero pensaron que mientras existieran castas en otros países que oprimieran a los trabajadores, el fascismo, como último recurso de la edad capitalista recurriría a masacres como se ha visto en diferentes países. Fueron éstos el Estado Mayor de la Revolución Rusa, que vio que había que llevar a la práctica rápidamente las bellas palabras de Marx de «trabajadores de todos los países, uníos». Fue éste quien creó grandes organismos de masas, como es el gran S. R. I. que engloba en su seno a millones de hombres de todas las razas y continentes, creado exclusivamente para la solidaridad. Organismo que impulsó con clara visión la gran Clara Zenkim, en el año 24 sin más misión política que la de agrupar a mujeres, niños, jóvenes y viejos, sin más partido que la lucha contra la guerra y el fascismo. Ha sido este organismo quien ha visto y ha vivido la barbarie organizada de una casta más de cerca; ha sido éste, quien permanentemente se ha ocupado de llevar el calor de la solidaridad a los hogares de los trabajadores más conscientes, de los mejores hijos del pueblo que luchaban por un ideal de redención popular y en pro de la cultura; ha sido éste, quien ha mantenido los corazones revolucionarios en constante acción combativa contra los tiranos; ha sido el S. R. I. el que ha llevado el calor y la promesa de que no estaba sólo ningún revolucionario en todas las mazmorras del mundo.

Por eso el terror se ha apoderado de todos los países que padecen una dictadura más o menos disfrazada. Ejemplo de ello es Italia y Alemania donde se ahoga en sangre toda posibilidad de cultura y de progreso. ¿Y qué es el fascismo más que el terror? Por eso se engañan los que creen que el fascismo es un hombre y no una casta de banqueros, terratenientes, lacayos, mercenarios y traficantes de todas clases.

Podríamos decir, con justeza, que Mussolini e Hitler son la vivora y el chacal de la cultura y el progreso de los pueblos.

TEDÓ

Renovación del Comité Local del S. R. I. de Orihuela

Secretario General: Alfredo Serna.
Organización: Alberola.
Abastos: Vergara.
Sanidad: Castillo.
Agit-Prop: Antonio Cubí.
Ayuda: Luis Carrión.
Finanzas: Luis Riquelme.
Vocales: Andrés Martínez, José Bas y José Gimeno.

Carmen NAVAS

Torreveja.

Propagad SOCORRO ROJO

Ayuntamiento de Madrid

Una Colonia infantil del S. R. I.

«Y un árbol roto, truncado por el plomo y la metralla, abate sus ramas muertas en la dura tierra castellana. Sobre él pasan y pasan hombres unidos en un bloque contundente y heroico. La meseta, siempre sedienta, amasa sus tierras pardas con rojo de sangre. Aquellos hombres abren, en su marcha, surcos nuevos que empapan con su propia vida. La fuerza mágica del Ideal hace ser potentes arados a los fusiles sobre los que se crispan manos hundidas de un sublime dolor: el dolor de toda una Humanidad hambrienta.

Volverán nuevos tiempos; sobre truncamiento de lo acostumbrado, que es en lo que consiste la revolución, estallarán nuevamente magníficas primaveras. En una de ellas, el árbol roto, desgozado, resurgirá. Sus ramas, vibrarán potentes hacia el cielo, y en ellas, como centenares de puños cerrados, palpitará una vigorosa emoción de fecundidad en la dureza de sus frutos hechos.

Sobre aquel surco que el fusil abrió el rojo de la sangre se erguirá de nuevo en la alegre avalancha de una joven España plenamente democrática.

En Levante, en el Levante que se vuelve fraternalmente magnánimo sobre la España desgarrada por el vesánico zarzapalo de la fiera fascista, restañando con su propia existencia sus sangrientas heridas, hay entre calizas pardas y verdes escalados un pueblo grande, limpio, en el que el sol pinta de oro viejo todos los atardeceres los fuertes paredones y las suaves aristas de sus torres. Aquí también hay un árbol roto, truncado. Un día su viejo cuerpo cayó al embate del viento.

Sobre este árbol deshecho saltan y saltan unos chiquillos alegres y rientes. El juego cesa. En el viejo tronco se ha sentado un hombre, a su alrededor los pequeños se agrupan. Revoletear por un momento de blancas cuartillas, como palomas aturridas, que caen, al fin, apresadas por el negro aguijón del lapicero. El niño escribe: «Orihuela, colonia infantil del hijo del miliciano del S. R. I. y luego pone la fecha. Después, van brotando palabras y palabras, plasmado intento de comprensión de las otras palabras que va diciendo el hombre sentado en el viejo tronco. Luego, la lección ha concluido.

En la colonia infantil del S. R. I. de Orihuela viven 160 niños. Unos kilómetros más allá, en Jacarilla, juegan y corren entre la alegría en flor de los jardines, 80 niños más. Unos y otros proceden de un hogar infantil evacuado de Madrid el mismo día 7 de noviembre. Todos ellos sienten en su sangre la tragedia de España. Sus padres, sus hermanos supieron, en un momento definitivo, dar el primer paso por la defensa de la República democrática al agruparse bajo la insignia del hoy desaparecido y siempre glorioso y único 5.º Regimiento.

En una carta dirigida por ellos a los héroes defensores de Madrid, decían: «Vosotros lucháis con el fusil, nosotros damos nuestra

inteligencia a la causa, porque nuestro trabajo en la retaguardia es útil a la Revolución». Y es este trabajo, esta utilidad del esfuerzo la tónica vital de la colonia.

Los pequeños saben que están allí para «algo»; que su función no es la eterna función pasiva de todos los niños: «dejarse formar», sino una fuerte acción, una actividad: «hacerse» prepararse para poner en marcha la España que hoy se forja; y por ello, en cada momento, saben hallar una actitud.

Un día es el destacar a un niño para que hable en un acto de ayuda a Madrid. El pequeño habla en nombre de todos sus compañeros y sabe que él también está haciendo «algo» en la lucha antifascista. Otro día se siente trágicamente el titánico esfuerzo de ese Madrid tan nuestro, y forman la «Comisión de ayuda a Madrid». Redactan consignas, dibujan carteles de propaganda, realizan colectas, organizan actos... todo con una íntima satisfacción: la conciencia de que también ellos luchan. Saben de esfuerzo y saben de responsabilidad. Se han dado cuenta de que es necesario el control de la propia vida. Odian el vivir a la deriva.

Entre ellos han elegido en cada grupo unos representantes que forman el Comité de la Colonia. Este Comité está dividido en comisiones: Disciplina, Prensa (para su periódico mural) Propaganda, Deportes, Biblioteca y Laboratorios... Y en estas comisiones los pequeños trabajan con una ejemplar seriedad; sobre los impulsos de su infancia saben poner siempre la serenidad de su razón, al servicio del interés de todos los niños. Son niños, plenamente niños, pero saben que pronto han de ser totalmente hombres.

Piensen que este pequeño trabajo de hoy es la preparación para el gran trabajo de mañana, y pensando en este mañana, leen, escriben, preguntan e investigan con ahínco. Quieren saber. Es éste su deseo ferviente, porque esto que van sabiendo es un esfuerzo presente y será una utilidad futura para la causa.

Los momentos de convulsión son fatalmente destructivos. En este hundimiento de formas y conceptos hay, para una posición ingenua frente a la vida, «terribles equivocaciones». No las hay; cuando el verdadero pueblo derroca algo no se equivoca. Es, si se quiere, el instinto puesto en marcha, pero no podemos negar que el instinto, aunque no sepa crear, nunca se equivoca al destruir. Las viejas

normas pedagógicas, acartonadas, y las llamadas nuevas ideas pedagógicas, efectismos de bambalina amanerada, han caído ante una realidad: el niño en su momento. La Pedagogía había ido dando tumbos desde considerar al niño como un hombre en pequeño hasta considerarle como un semi-anormal. En uno y otro sentido siempre lanzaban el «eureka» del hallazgo del niño cuando, verdaderamente, se hallaban ante la frialdad—a veces también la burla de una picardía infantil—de unas fichas con un agobiador diluvio de datos.

Los momentos actuales nos han puesto en las manos al niño con su infancia en carne viva y sumergido en el momento. Para este niño y este ambiente de nada sirven los plausibles esfuerzos y desvelos de tantos pedagogos que han «encanecido estudiando» a los niños en la triste soledad de un despacho. Ha sido necesario improvisar.

Se habla del funcionamiento perfecto de Hogares-escuelas en tal o cual país; pero este modelo, tampoco sirve. Efectivamente, estos Hogares serán magníficos en esos países donde la paz no está turbada por ninguna criminal rebelión. España no está en este caso. Por lo tanto pensar implantar aquí sistemas semejantes, es olvidar la mitad del problema dando una solución absurda. ¿Y el ambiente? Al niño hay que apartarlo de la guerra, hay que hacerle odiar la guerra; pero ¿podemos escamotearle la guerra de su mente aterrizada o de su carne dolorida? Además, al final de esta guerra se ve ya una nueva forma de vida; las cosas no quedarán igual. Hay que ir situando a estos niños en la nueva actitud vital. Todavía hay algo más. Una dolorosa realidad. Pronto, muy pronto, los pequeños de hoy tendrán que tomar funciones directoras. Una generación ha quedado destrozada y ellos tendrán que reemplazarla rápidamente.

Por todo ello, una colonia, una guardería, no puede ser hoy un nuevo almacenaje de niños que coman, jueguen y atiendan unas explicaciones.

Es imprescindible, definitivo para el triunfo total, encauzar aquellas carnes doloridas y aquellas mentes aterrizadas, forjando con ellas los hombres que han de «hacer» la España republicana y democrática.

Esto se pretende hacer en la colonia infantil del S. R. I. de Orihuela-Jacarilla. ¿Está logrado? Ni alabanzas ni censuras pesan en un juicio que, hoy, no interesa. Los niños que hoy saltan y vuelven a saltar sobre el tronco caído y roto del jardín, darán la verdadera respuesta cuando llegue el momento del «hacer».

Fernando CHAO

CAMARADA:

¿Has ingresado en el Socorro Rojo? Si de veras eres antifascista no debes desconocer cuál es la misión del S. R. I. en esta hora inmensa de España. El Socorro Rojo ha creado Guarderías, Hospitales de Sangre; atiende a miles y miles de evacuados procedentes de las zonas de guerra. ¿Qué haces tú por estos hermanos nuestros?

EL CANTO DEL COMBATIENTE

*¡Ay! Yo mi vida por la Patria,
porque pena y es mi madre
y sus entrañas las abre
de dolor siempre infamada,
con cariño la entregara.*

*Yo por ella y sin temor
cruzo los anchos senderos;
yo por ella mi valor
le arrosto porque es sincera
y por ella al enemigo
de sus fueros y de sus leyes,
no lo tomo por amigo,
si no por hijo perdido
que a su madre jamás quiere.*

*¡Ay; yo mi vida por la Patria
con cariño la entregara!*

*Y la entrego porque es vida
que solo a ella la debo.
Y solo a ella la entrego
porque siempre, agradecida,
la toma sin pedir precio.*

*¡Ay; yo mi vida por la Patria
con cariño la entregara!*

*Yo luchó y daré mi sangre
hasta vencer al mal hijo
que se alzó contra su madre,
sin pensar que la debía
sus sueños y sus amores,
sus esperanzas, su vida,
sus descansos en la noche
y sus trabajos de día,
pues siendo bueno, no haría
mas que calmar sus dolores.*

*¡Ay; yo mi vida por la Patria,
porque la vida no es nada,
con cariño la entregara!*

E. TELLEZ

Diecisiete millones de españoles vivían esclavos de nueve mil

En estas tierras de España, sin pan, sin fruto siempre; tierras para diversión, para recreo de la ociosidad y de la vagancia dorada, en su mayor parte; tierras para satisfacción de la vanidad hinchada, se encuentra una de las razones que llevaron a los privilegiados a alzarse contra el Gobierno legal. En España, antes de la proclamación de la República, de veinticuatro millones de habitantes, vivían en el campo y de la tierra diez y siete millones. ¿Pero cómo vivían?

La superficie acia para el cultivo era de 45.000.000 de hectáreas. La superficie cultivada de 24.912.000 de hectáreas. De modo que, teniendo en cuenta la poca importancia que daban propietarios de terrenos a la ganadería, pueden considerarse que eran tierras sin fruto, inútiles, 21 millones de hectáreas.

Propietarios sin tierras

Según una estadística del año 1929, los propietarios de tierras eran 1.025.600. De ellos obtenían un rendimiento inferior a una peseta diaria, 845.000; vivían penosamente del producto de sus tierras, 160.000, vivían cómodamente en sus fincas, 9.700, y los propietarios latifundistas, verdaderos señores feudales, eran 9.000. Nueve mil hombres poseían una cantidad de tierras enormemente superior a la que poseían más de diez millones de hombres; dejaban inútiles —riqueza muerta, campo sin fruto— 21.000.000 de hectáreas y eran, automáticamente, los dueños de 17 millones de españoles que vivían en y de la tierra.

En la Edad Media, a estos hombres se les llamaba «señores de horca y cuchillo». Hoy la prensa fascista les denomina «salvadores del orden y de la cultura occidental y de la justicia». ¿De qué justicia? Como no sea la del asesinato legal.

ESTAMPAS DE LA GUERRA



He aquí los objetivos de la aviación fasciosa

Este es el mérito

Lo decimos con plena satisfacción casi con orgullo. El hecho tiene su importancia y honra a quien lo realiza como al que recibe, (en este caso el Socorro Rojo) tal gesto de solidaridad y ayuda. El caso escueto, sencillo, claro, es éste: en las luchas que nuestro Comité provincial ha colocado en todos los cines de Alicante hemos encontrado, en la que correspondía al MONUMENTAL, y entre las monedas de diez céntimos, un billete de cinco duros. Desde luego, el rasgo es elocuente. Indica ya, el grado de superación moral a que nuestro pueblo ha llegado. ¿Quién ha sido el que en medio del anonimato se ha desprendido de 25 pesetas? No nos interesa, como a él tampoco, estamos seguros, le importa que su nombre se ignore. Cuando se siente en el corazón las nobles ideas antifascistas y de verdadera solidaridad, lo esencial son los hechos más que las palabras. La mano que introdujo en la lucha veinticinco pesetas, es posible que sea la misma que empuña un fusil para defender con él, las libertades del pueblo. Sea quien fuere, nosotros tenemos que hacer público nuestro más fervoroso reconocimiento para tal camarada, en nombre de todos los que sufren las persecuciones del terror fascista.

El vandalismo nazi

«Como sacerdote católico, — dice el deán de Valladolid — declaro que no puede infligirse mayor ultraje a la religión que los «edecums» cantados en honor de Franco y Mola en Guernica». En dicho pueblo — continúa — me hallaba el 26 de Abril, a las cuatro y treinta de la tarde. Apenas había llegado el coche cuando empezó el bombardeo. La gente estaba aterrorizada y huía abandonando el ganado en el mercado. El bombardeo duró hasta las siete cuarenta y cinco de la tarde. Durante este espacio de tiempo no pasaron cinco minutos sin que el cielo estuviera negro de aeroplanos alemanes. El fuego envolvió toda la ciudad. Por todos los sitios se oían gritos de dolor, y la gente, aterrorizada, se arrojaba, levantando sus manos al cielo como implorando la protección divina. Los aeroplanos volaron a unos doscientos metros, abriendo terrible fuego ametrallador. Conseguí llegar a mi coche y apenas tuve tiempo de refugiarme en un pequeño grupo de robles.

Claro que ningún enfermo ni herido de los que se encontraban en los hospitales ha sobrevivido. Las primeras horas de la noche fueron un terrible espectáculo: hombres y mujeres buscaban a sus familiares y amigos en los bosques circundantes. Los rebeldes han destruido las siguientes ciudades y pueblos del País Vasco: Marquina, Elorrio, Durango, Ceanurri, Dima, Nurre, Guernica, Bolívar, Elbar. En los últimos días los moros han ofendido a veinticuatro mujeres de la ciudad de Ceanurri, seis de ellas pertenecientes a la misma familia. Las autoridades vascas poseen testimonios irrefutables de estos hechos.»

Reproducimos esta información de la Prensa, porque consideramos que la propagación de estos hechos criminales deben recordarse una y otra vez para que el pueblo, ese juez soberano, no olvide jamás a los asesinos que le ametrallan y destruyen lo que tanto esfuerzo costó hacer.

Advertencia a nuestros lectores

Comunicamos a los compañeros que nos honran leyendo **SOCORRO ROJO**, que esta semana no publicamos la acostumbrada información de hospitales por una dificultad surgida a última hora y que no hemos podido evitar. En el próximo número reanudaremos dicha información. Esperamos que nuestros amables lectores sabrán disculparnos.

He aquí lo que merece conocerse

El Socorro Rojo ha distribuido en los frentes de Madrid, el día Primero de Mayo, 50.000 libros, 100.000 paquetes de correspondencia del Miliciano — unos 600.000 sobres y papel de cartas —, más de 50.000 paquetes para analfabetos conteniendo cartilla, pluma, lápiz, cuadernos de escritura, goma, etc., etc.; y un número extraordinario de pizarras, tinteros, cuadernos de dibujo, mapas, etcétera, etc.

El Socorro Rojo, como siempre, está en primera fila allí donde haya que defender a la civilización y a la cultura, por eso ha organizado esta campaña Pro-Cultura: para deslerrar de nuestro suelo el analfabetismo y la ignorancia, para que nuestros luchadores, al mismo tiempo que combaten el fascismo con las armas, se capaciten culturalmente para a una mañana de paz y de trabajo.

CIUDADANO: Mándanos tu donativo para los antifascistas encarcelados en territorio faccioso y sus familiares. Así harás obra de verdadera Solidaridad.

Actos de propaganda

Como en semanas anteriores, la Secretaría de Agil-Prop de nuestro Comité Provincial, ha celebrado diversos actos de propaganda del Socorro Rojo Internacional en varios pueblos del Comarca de Callosa de Segura. En todos ellos los camaradas representantes del S. R. I. fueron acogidos con la simpatía que siempre despierta en las masas trabajadoras el Socorro Rojo.

Se celebraron actos en Benejazar, Dolores, Rafal, Callosa de Segura y Granja de Rocamora. En ellos intervinieron los camaradas José Villanueva, Antonio Alberti y Antonio Sáez Gabaldón.



He aquí la España que nos brindan los fascistas

ENCUESTA

¿Qué opina usted del Socorro Rojo Internacional?

Que es un organismo impuesto por la auténtica fraternidad de los tiempos modernos. La caridad mistificatoria que se sustituye por el deber que tenemos los humanos de protegernos. Hacer el bien por el bien mismo, sin esperar recompensa en la tierra ni en el cielo.

¿Cuáles son las cosas hechas por el S. R. I. que más simpatías han despertado en usted?

Son tantas que necesitaría de extenso espacio para un índice sintético. En todas ellas se advierte la excelencia que inspira el Socorro Rojo Internacional, al heroísmo silencioso y abnegado de sus componentes, la sed generosa de ideales, la protesta contra la ciega fatalidad de los malvados, el anhelo, un orden supremo del mundo, la separación ansiada de la injusticia, el amparo demandado en las grandes tribulaciones de la vida.

Alvaro BOTELLA

Director de «El Luchador»

¿Qué opina usted del Socorro Rojo Internacional?

El «Socorro Rojo Internacional», por la procedencia de su constitución, por la enorme masa de trabajadores que aglutina, por su influencia en todos los países del Mundo y por su perfecta organización, es el instrumento más formidable que en el plano mundial tienen las masas laboriosas y revolucionarias (obreros, campesinos e intelectuales) para llevar a cabo la labor más ingente que en materia de ayuda puedan recibir los que perseguidos por la reacción y por el fascismo, lucha por la instauración de un régimen de justicia social.

¿Cuáles son las cosas hechas por el S. R. I. que más simpatías han despertado en usted?

Sobre todas las labores realizadas

por nuestra institución proletaria, la que más me ha impresionado, es la que llevó a cabo en favor de los camaradas presos y perseguidos con motivo de la represión de nuestro glorioso Octubre.

Luis DELTELL

Secretario General de la Federación Provincial U. G. T.

Alicante 6 Mayo 1937.

¿Qué opina usted del Socorro Rojo Internacional?

El Socorro Rojo es la fraternidad puesta en movimiento en momentos dolorosos. Su labor generosa tiene en la épica lucha actual una página en blanco que habrá de ser llenada por el Victor Hugo que cante el dolor y el heroísmo de esta hora, por el titán de la pluma que surja de las cenizas de tanta desolación. Su obra es tan grande, tan humana, tan vinculadora de pueblos, que el elogio que se merece no puede salir de una pobre y vulgar pluma.

¿Cuáles son las cosas hechas por el S. R. I. que más simpatías han despertado en usted?

Su actuación en los hospitales; su apoyo a los bravos de las trincheras; sus cuidados con los niños. Todo lo que sea llevar el corazón del caído y del servidor de la Patria un rayo de consuelo; ha de merecer nuestra más viva simpatía. Pero el derroche de ternura a los pobres hijos de la desgracia, a los niños — flor de la vida — es la obra cumbre del momento actual. En este aspecto, el Socorro Rojo se convierte en labios de la Patria para dejar ósculos de amor en las puras frentes de nuestros hijos, participes del dolor de la guerra.

El director de «El Día»

¡Que cesen ya las discusiones entre hermanos! Quien antepone su interés personal o de fracción a los altos y generales intereses de la colectividad, demuestra ser muy poco antifascista!

Imprenta LUCENTUM.—Alicante



Aparatos de nuestra gloriosa aviación republicana protegiendo el cielo madrileño

Ayuntamiento de Madrid